

En cuanto a los instrumentos de política monetaria para lograr la meta de inflación, el Banco de la República realiza subastas de operaciones REPO para suministrar liquidez al sistema bancario otorgando créditos a un día y, en ocasiones, a plazos mayores, todo esto con el objeto de que el Indicador Bancario de Referencia (IBR) a un día esté cerca de la tasa de interés de política que fijó la JDBR. Los bancos respaldan estos préstamos con títulos, principalmente de deuda pública (TES), con pacto de recompra según el plazo acordado. En algunos casos, cuando la economía presenta excesos en el mercado de liquidez primaria, el Banco utiliza las subastas de Depósitos Remunerados no Constitutivos de Encaje (DRNCE) para drenar estos excesos. En ambos casos, la tasa de interés de política sirve de referencia para estas operaciones.

La JDBR se reúne ocho veces al año para tomar decisiones de política monetaria: enero, marzo, abril, junio, julio, septiembre, octubre y diciembre. En preparación a estas reuniones el Equipo Técnico de la Subgerencia de Política Monetaria se reúne con la JDBR para discutir la situación actual de la economía y los pronósticos macroeconómicos del Equipo Técnico. El equipo técnico presenta al público en el [Informe de Política Monetaria](#) un resumen de la información presentada a la JDBR.

¿Cómo afecta la política monetaria a la economía?

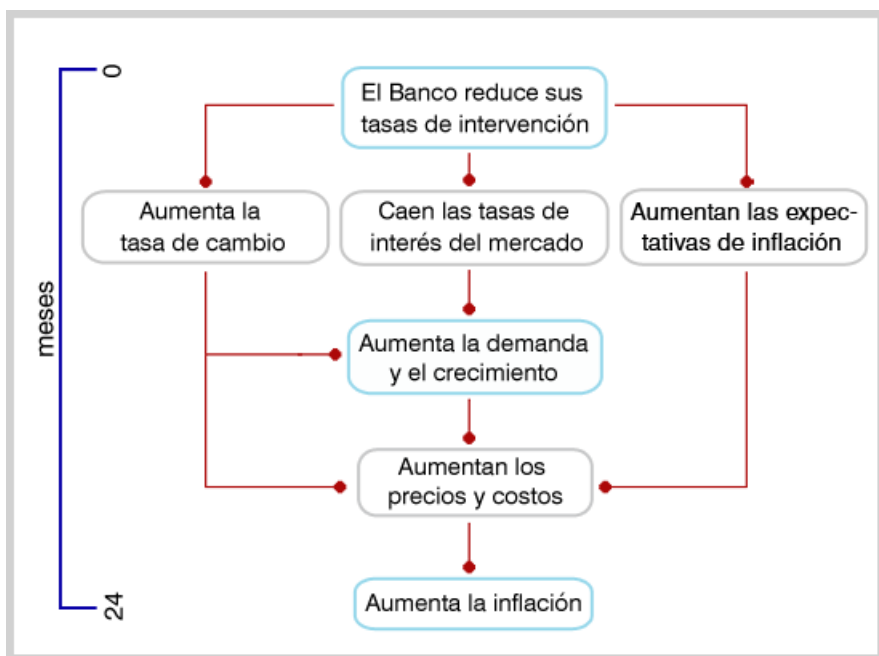
Cuando el Banco de la República modifica la tasa de interés pone en marcha una serie de fuerzas que, con cierto rezago, afectan las tasas de interés de mercado a diferentes plazos, la tasa de cambio y las expectativas de inflación, variables que a su turno influyen sobre:

- El costo del crédito.
- Las decisiones de gasto, producción y empleo de los agentes.
- La tasa de cambio y el precio de los activos.
- Y la tasa de inflación.

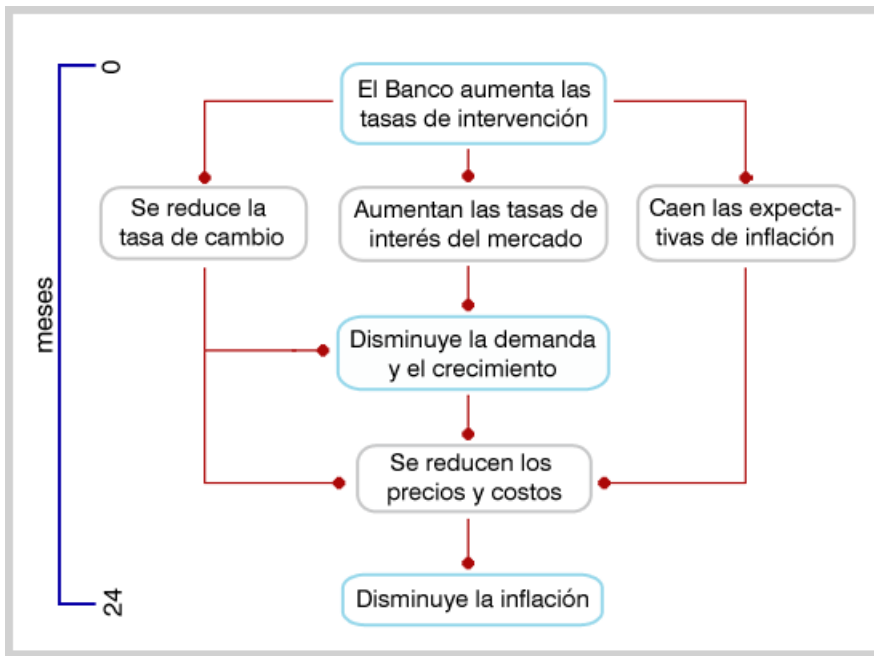
El proceso a través del cual las decisiones de política monetaria afectan las distintas variables económicas recibe el nombre de **Mecanismo de Transmisión**, el cual finalmente debe conducir a un resultado de crecimiento e inflación. El Banco evalúa el efecto de la política monetaria sobre la economía a través de los distintos mecanismos de transmisión y se mantiene atento a introducir los cambios necesarios en su política, de manera que se logren alcanzar las metas propuestas.

Dos ejemplos generales de la forma como opera el mecanismo de transmisión son los siguientes:

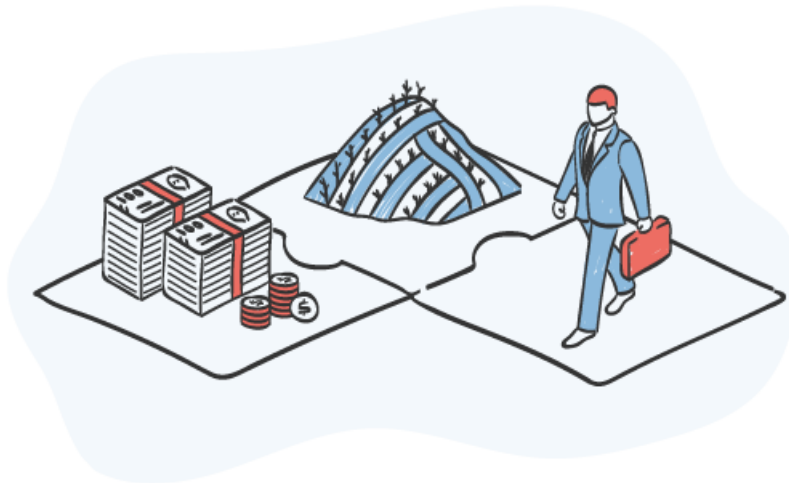
Cuando la inflación proyectada se ubica por debajo del rango:



Cuando la inflación proyectada se ubica por encima del rango:



¿Por qué es importante tener una inflación baja y estable?



Una inflación baja y estable mejora el bienestar de la población. Esto tiene lugar de varias maneras:

- Una inflación baja promueve el uso eficiente de los recursos productivos. Por el contrario, cuando la inflación es alta una parte del tiempo de los individuos y de los recursos de la economía se invierten en la búsqueda de mecanismos para defenderse de la misma.
- Una inflación baja disminuye la incertidumbre y da más certeza sobre el rendimiento futuro de la inversión. Se ha observado que las economías con alta inflación también padecen de una inflación más variable. La mayor incertidumbre puede afectar negativamente la rentabilidad esperada de la inversión y por lo tanto el crecimiento en el largo plazo. Una incertidumbre elevada implica también que los precios relativos pierden su contenido informativo sobre la escasez o abundancia relativa de bienes y factores en la economía. Esto impide una asignación eficiente de los recursos y en consecuencia disminuye el crecimiento económico.

- Una inflación baja incentiva la inversión. Las decisiones económicas más importantes que toman los individuos y las empresas son, usualmente, decisiones de largo plazo: las decisiones de hacer una fábrica, de constituir una empresa, de educarse, de comprar vivienda. Estas decisiones dependen crucialmente del grado de incertidumbre sobre el futuro. Una inflación baja y estable es un indicador de estabilidad macroeconómica que contribuye a que las personas y las empresas tomen decisiones de inversión con confianza.
- Una inflación baja evita redistribuciones arbitrarias del ingreso y la riqueza, especialmente contra la población más pobre. Los asalariados y las personas jubiladas tienen menos mecanismos para proteger sus ingresos de la erosión inflacionaria. Entre menor sea el ingreso de las personas, es más probable que tengan menos mecanismos de defensa contra la inflación, como ahorros o propiedades inmuebles. Por esta razón, una inflación creciente significa una redistribución del ingreso en contra de la población más pobre.